



AMBOS TRABAJOS CAUSAN DEFORMACIONES EN LA COLUMNA.

Los escribas corrían riesgos de salud similares a los oficinistas

Los escribas del antiguo Egipto afrontaban problemas de salud similares a los que arriesgan hoy los trabajadores de oficina, como tensiones cervicales o artrosis en manos y muñecas, concluye una investigación de un equipo de científicos checos.

Al examinar los restos óseos de 69 individuos enterrados en la necrópolis egip-

cia de Abusir entre los años 2700 a. C. y 2180 a. C., los expertos descubrieron que 30 de ellos, que estaban marcados como escribas en sus tumbas, mostraban cambios degenerativos específicos en sus huesos.

Sobre todo ciertas deformaciones de la columna vertebral y las articulaciones eran mucho más frecuentes en los escribas que en otros

hombres del antiguo Egipto.

La antropóloga Petra Brukner Havelková, una de las autoras del estudio, resalta la similitud de los riesgos laborales para la salud de los antiguos escribas y los actuales oficinistas.

Aunque el trabajo de escribir no era especialmente exigente desde el punto de vista físico, el hecho de que fuera repetitivo, duradero y

a menudo se llevara a cabo en una posición antinatural, dejó una huella distintiva en sus cuerpos, explicó la científica.

Los restos de los escribas también revelaron cambios en las articulaciones de sus mandíbulas. Ellos inscribían, clasificaban, contabilizaban y copiaban con distintos tipos de escritura en papiros. 🔄